

# LOS DATOS DEL ALCOHOL

**FANNY T. AÑAÑOS BEDRIÑANA**

*PROFESORA E INVESTIGADORA DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA*

Quando hablamos de números siempre hay una tendencia a la abstracción. Este artículo pretende concienciar al lector sobre unas cifras que no son para nada etéreas y que exigen una profunda reflexión.

**C**onocer y ser conscientes de que el problema del abuso de alcohol concierne a toda la sociedad sirve para que ubiquemos en su contexto la contribución que puede hacer el sistema educativo a su prevención. De lo que no nos exime es de nuestra responsabilidad en tanto educadores y/o padres y madres.

La consideración de que una sustancia sea droga o no, es una construcción social en donde unas gozan de legitimidad, por ejemplo el alcohol, llegando con asiduidad a formar parte de nuestras tradiciones, ritos, costumbres, etc. (En celebraciones sociales, como una boda o cualquier evento social importante es frecuente o casi obligado “brindar una copa”, al alcohol se le emplea usualmente como acompañante en las comidas, se le utiliza en las salidas festivas en los momentos de ocio..., e incluso es un componente básico de nuestros símbolos religiosos -el vino como “sangre de cristo”, etc.); otras sustancias, en cambio son estigmatizadas, perseguidas y tratadas con las connotaciones negativas de una droga.

La actitud social básicamente benévola hacia determinadas sustancias (alcohol, tabaco, café, medicamentos, laxantes...), ha sido constante, por tanto vivimos en “una cultura de drogas”, en especial en cuanto al alcohol. Consecuentemente, cualquier intervención que se haga debe de asumir esta realidad como tal. Veamos a continuación algunos aspectos inherentes a la droga.



El alcohol es la droga que puede considerarse como la más importante en nuestra sociedad, tanto por ser una sustancia de gran consumo en la Historia como por ser, en estos momentos, la que mayor número de dependientes acoge y más problemas causa, bien sanitarios (aparato digestivo, trastornos metabólicos, cardiovasculares, neurológicos, etc.), bien psicosociales (alcoholismo, problemas de personalidad, en el ambiente familiar, laboral, etc.), bien de siniestralidad (muertes / accidentes de tráfico, laborales, etc.), ...

En función de los problemas que pueden ocasionar se suele clasificar el uso como: no problemático, de riesgo, peligroso o problemático y, perjudicial o patológico; el riesgo derivado del consumo es variable, pero a efectos de orientación se establece las siguientes cantidades (Calafat y Amengual, 1999):

Tabla 1: CANTIDADES EN EL LÍMITE DE RIESGO DEL CONSUMO DE ALCOHOL

Sexo	g/día	UBE/día	g/semana	UBE/semana
Hombres	40	4	280	28
Mujeres	24	2,5	168	17

La Unidad de Bebida Estándar (UBE) indica el contenido de alcohol en las formas más frecuentes de consumo y representa 10gr de alcohol puro, así:

1 UBE = 10 gr. Alcohol = 1 caña, 1 copa vino o 1/2 vaso de bebida destilada.

Existe un consenso en considerar que hay consumo de riesgo cuando a diario se consume desde 40gr/24gr (4 cañas o 2 "cubatas" / 2 cañas o 1 "cubata") o, un consumo semanal de 280gr/168gr.

## LOS NÚMEROS

El alcohol tiene el honor de ocupar los primeros puestos de las drogas más consumidas, donde los jóvenes compiten por alistarse con prontitud en las filas de preferencia y los mayores enfatizan sus consumos de calidad.



Tabla 2: INVESTIGACIONES SOBRE EL CONTACTO INICIAL, "PROBÓ ALGUNA VEZ EL ALCOHOL"

Fuente	Muestra	Contacto Alcohol
Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (2001). <i>Encuesta sobre drogas a la Población Escolar 2000</i> . Madrid, DGPNSD.	Nacional, sujetos entre 10 a 14 años	75, 2%
Megías, E. (Coord.) (2002). <i>Hijos y padres: comunicación y conflictos</i> . Madrid, FAD.	Nacional, sujetos entre 14 a 20 años	77%
Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre drogas (2003). Informe del Observatorio Español sobre Drogas. Madrid, DGPNSD.	Nacional, sujetos entre 16 a 64 años	88,8% Edad media de inicio 16,9 años
Comas, Aguinaga, Orizo, Espinosa y Ochaita (2003). <i>Jóvenes y estilos de vida. Valores y riesgos en los jóvenes urbanos</i> . Madrid, FAD/INJUVE.	Nacional, sujetos entre 15 a 24 años	62,2% Edad media de inicio 15-16 años
EDIS (2003). <i>Los andaluces ante las drogas VIII</i> . Sevilla, Junta de Andalucía.	Regional (C Andalucía) sujetos de 12 años en adelante.	80,9% Edad media de inicio 17,15 años
Añaños, F. (Coord.) (2005). <i>Representaciones sociales de los jóvenes sobre las drogas y su influencia en el consumo</i> . Madrid, Dikynson.	Nacional, sujetos entre 12 a 26 años	93,7% Edad media de inicio 14-15 años

Los datos son rotundos, la mayor parte de los jóvenes han "probado alguna vez" el alcohol. Concretamente el estudio de Añaños (2005) nos muestra los porcentajes más altos, 93,7%, siendo sus bebidas preferentes la cerveza, el whisky y el calimocho, aunque varían éstas según las horas en las que se consume, por ejemplo, hay mayor prioridad de sustancias destiladas ("cubatas") si se bebe de noche - más aún "de marcha"- y, habitualmente los "cubatas" son la combinación entre un alcohol de alta graduación, hielo y otros líquidos (refresco, agua, etc.).

El primer contacto se suele producir en edades muy tempranas: por ejemplo, a los 13 años experimentaron un 22,2%, no obstante, los porcentajes mayores se sitúan a los 14-15 años (40,5%). La frecuencia de contacto se refiere a la relación temporal



con la sustancia, en donde encontramos los siguientes datos: el 42,2% bebe ocasionalmente, el 49,5% los fines de semana, el 0,9% a diario y, sólo el 6,1% tuvo una única experiencia y no volvieron a consumir.

#### ¿POR QUÉ BEBO ALCOHOL?

- Por curiosidad . . . . . (67,1%)
- Por diversión . . . . . (38,6%)
- Por costumbre . . . . . (31,3%)
- Porque mis amigos lo hacían . . (13,2%)

La curiosidad se traduce en una necesidad de descubrimiento, donde la droga puede percibirse como un elemento repleto de "sorpresas", por tanto no es extraño que los jóvenes quieran desvelar dichas sorpresas; del mismo modo, las motivaciones lúdicas o de diversión -"de pasarlo bien y feliz"- y las referidas a las costumbres del grupo -estilos de vida- son igualmente muy importantes.

Según los jóvenes, y por orden de importancia, los factores que influyen en el consumo de alcohol son:

- 1° LOS AMIGOS
- 2° LOS BARES, PUBS Y DISCOTECAS
- 3° LA FAMILIA
- 4° LOS COMPAÑEROS DE CLASE O DEL TRABAJO
- 5° LA TELEVISIÓN
- 6° ESCUELA O INSTITUTO
- 7° CARTELES PUBLICITARIOS

Otro elemento indiscutible de gran calado que despierta el interés de la persona por su consumo, que facilita o potencia el acceso al mismo son las representaciones sociales sobre el alcohol. Entendiéndose por éstas a la visión, la percepción y sobre

todo la valoración, en este caso del fenómeno del consumo de alcohol; e incluiría además opiniones, hábitos, nociones, creencias, mitos...

Tabla 3: **BENEFICIOS OTORGADOS AL ALCOHOL**

Dimensión	Beneficios atribuidos / facultades (percepciones y creencias)	%
Facultades atribuidas a la salud	Ayuda a combatir el frío	66,3
	Ayuda a abrir el apetito	28,3
	Estimula la circulación	21,7
	Facilita una buena digestión	21,1
	Cura el catarro	7,1
	Retarda el envejecimiento	3,3
Beneficios psicológicos	Quita la timidez	78,6
	Da valor y ánimos	58,6
	Aumenta el tono vital	32,1
	Da lucidez, creatividad	27
	Olvida y supera problema	20,8
Propiedades sociales	Contribuye a tomar decisiones	18,1
	Fomenta las relaciones de amistad	36,5
	Estimula el inicio de relaciones sexuales	34,8

Las representaciones sociales de los jóvenes respecto al alcohol, en gran medida, muestran una percepción muy baja de riesgos, son difusamente generosos o hacen valoraciones benignas, otorgándole propiedades medicinales, estéticas, ayudas personales y/o sociales para estar a gusto, disfrutar de la vida... muestra de la presencia en la mente del irrealismo o la significación atribuida a los efectos de la droga. Desde esta óptica, los beneficios que se espera conseguir de la ingesta son muchos y los sitúa por encima de cualquier otra consideración ética y/o científica.

Otra razón más: ocuparse del alcohol como sustancia objeto de estudio, es porque, en opinión de los expertos, asume el papel de nexo entre el consumo de drogas "legales" e "ilegales". Es también generalizada la idea de que conforma el primer peldaño de la escalada hacia las toxicomanías, ya que su efecto potencial allana el camino de entrada y, lo que es peor, facilita la vía de aprendizaje hacia el consumo de otro tipo de drogas. Sin duda es el gran soporte-vagón que acompaña otros consumos.

#### PATRONES DE CONSUMO

Los datos estadísticos del fenómeno ponen de manifiesto cambios preocupantes en los hábitos de los adolescentes y jóvenes en cuanto al consumo de



## En España, en las décadas pasadas, el consumo de alcohol y otras drogas escenificaba la ruptura, la insatisfacción, la reivindicación de mayores libertades...

bebidas alcohólicas en España y en la Unión Europea. En España, en las décadas pasadas, el consumo de alcohol y otras drogas escenificaba la ruptura, la insatisfacción, la reivindicación de mayores libertades... en una sociedad en transición; en los años ochenta es la explosión de represión, pierde su matiz contestatario, se incrementan los consumos, etc. y, se perciben a las drogas como "problema" y; en los años noventa se vive "la fiesta interminable" (expresión acuñada por Joan Pallarés), desciende el consumo de heroína, surgen nuevas pautas del consumo de alcohol, hachís, MDMA y cocaína, la visión de los consumidores es más positiva tanto a nivel social como en los jóvenes porque son consumos integrados, los jóvenes les otorgan nuevos significados (salir, relacionarse, ligar, etc.), le dan mayor protagonismo al ocio lúdico, tienen más dinero lo que facilita el acceso, más libertad, más disponibilidad del producto,...

### PATRONES DE CONSUMO ACTUAL:

Según el Observatorio de Europeo de drogas (2006), son: aumento del consumo excesivo y regular-habitual del alcohol, disminución de la edad en la

que tienen lugar los primeros contactos y, aumento del consumo por parte de las chicas jóvenes.

Por otro lado, también se observa:

- Concentración de los consumos en el fin de semana, lo cual resulta más problemático porque con mayor probabilidad se puede llegar a una situación abusiva y a la embriaguez.

- Consumo funcional recreativo o lúdico en las salidas, especialmente nocturnas.

- Nuevas representaciones sociales asociadas a la diversión, el disfrute, a las relaciones sociales, etc.

- Empleo del tiempo libre: se escenifica de forma que se vive "al máximo", "a tope".

- Polarización de las posturas, es decir, aumento de grupos abstemios y, por otro, bebedores de alto riesgo.

- Ingesta de alcohol como droga preferente, siendo esta sustancia, con diferencia, la más consumida en el colectivo, tanto a nivel de incidencia como de prevalencia nacional.

- Baja percepción del riesgo, debido al distanciamiento del consumidor "marginal", a la creencia de que es una cuestión que se puede controlar, se minimizan sus efectos y sus repercusiones - "no pasa nada"-, etc.

- Normalización del consumo, visión del fenómeno como parte del contexto social y de personas consumidoras integradas, afecta a todos los estratos sociales.

## EDUCACIÓN Y PREVENCIÓN

La preocupación social y familiar hacia las drogas ilegales ha desviado la atención del abuso del alcohol. La familia "moderna" carece de la cohesión que poseía la tradicional, apenas coinciden los miembros durante el día para hablar de sus problemas, para comunicarse o para realizar actividades conjuntas, frecuentemente se delegan responsabilidades, "se aparcan" los hijos en el centro educativo, clubs, centros culturales, etc.; es usual su descenso en su implicación en el problema de las drogas, especialmente ante el alcohol, que como hemos afirmado antes es el factor que influye en los consumos de otras drogas...

La implicación de la familia en los programas de prevención es una cuestión clave para el éxito de una actuación. Implicación, donde los padres y madres se comprometan a participar activamente en el programa educativo, asistan a las actividades del centro, se esfuercen por cumplir las pautas marcadas por los profesionales, en definitiva, estén dispuestos en tener un papel de cambio a favor de sus hijos.

Además la convivencia social con el fenómeno ha producido un efecto de adormecimiento en la sociedad hacia el peligro de la ingesta de alcohol, es decir, se ve su consumo como una situación "normal", y a su vez, como hay diversos recursos de intervención se percibe que "el problema está resuelto".

La óptica de la intervención es de tener una dimensión longitudinal y transversal para permitir un aprendizaje escalonado y sostenido, además de empezar cuanto antes, desde etapas tempranas, priorizando objetivos diferentes en función de la madurez, de los factores de riesgo específicos de la edad, de los factores en el entorno, las actuaciones anteriores, etc. Habitualmente existen dos formas de introducir el tema en el marco escolar: como tema transversal en el currículum y como programa específico. La primera es la más recomendada, porque su abordaje es múltiple, aunque hay que superar las dificultades de un trabajo colegiado, formar al profesorado tanto en contenidos como en procesos de aprendizaje dinámicos, actitudes y comportamientos de socialización, puesto que muchas veces las conductas de los profesores son contradictorias respecto a los objetivos preventivos, etc. La segunda es más sencilla, porque sortea gran parte de las limitaciones de la primera, puesto que una vez seleccionado el

programa, sólo un pequeño grupo de docentes se encargan de su ejecución; sin embargo, el peso de la delegación de la responsabilidad y el currículum oculto contrario a los objetivos del programa pueden influir negativamente, por ello es recomendable contemplarlo dentro de un proyecto curricular de etapa o en las programaciones de aula.

La implicación de la familia en los programas de prevención es una cuestión clave para el éxito de una actuación. Implicación, donde los padres y madres se comprometan a participar activamente en el programa educativo, asistan a las actividades del centro, se esfuercen por cumplir las pautas marcadas por los profesionales, en definitiva, estén dispuestos en tener un papel de cambio a favor de sus hijos. Así, la familia requiere asumir el problema en su justa dimensión, como responsable educacional que es, favorecer la comunicación y debatir sobre la presencia del alcohol en el ocio, introducir pensamiento crítico, dinámico, democrático para autocontrol y autorregulación, pero a la vez no perder de vista las normas y límites, establecer pactos en los horarios, obligaciones, salidas, pagas, etc., conocer los amigos/as y sus actividades,... ■



#### PARA SABER MÁS:

AÑAÑOS, F. (Coord.), *Representaciones sociales de los jóvenes sobre las drogas (alcohol, tabaco y cannabis) y su influencia en el consumo*. Dikynson, Madrid, 2005

CALAFAT, A. Y AMENGUAL, M., *Actuar es posible. Educación sobre el alcohol*. Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre drogas, Madrid, 1999.

MEGÍAS, E. (Coord.), *Hijos y padres: comunicación y conflictos*, FAD, Madrid, 2002

PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS: [www.pnsd.msc.es](http://www.pnsd.msc.es)

OBSERVATORIO ESPAÑOL SOBRE DROGAS: [www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/home.htm](http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/home.htm)